

Notas del mes

Premios literarios

El premio que todos los años otorga la Municipalidad de Santiago, al mejor libro del año anterior, correspondió esta vez a los señores Juan Marín, por su novela *Paralelo 53 Sur*; a Juan Negro por su libro de versos *Mensaje de Poesía* y a Antonio Acevedo Hernández, autor dramático, no por obra determinada alguna, sino por la totalidad de su obra. La carrera literaria de Juan Marín es muy rápida, pero está señalada por la honestidad y la seriedad de los procedimientos. Su novela premiada realiza el primer esfuerzo artístico en las letras chilenas, pintando una región, Magallanes y sus luchas, con indudable originalidad. Esta novela tuvo éxito inmediato de librería y la crítica no fué parca en elogios. Las regiones del extremo sur del país, con sus dramas, sus personajes típicos y su ambiente completamente diverso del que ha constituido la fuente de inspiración de los escritores chilenos, encontraron en Marín a un observador sagaz y al propio tiempo dotado de vibrante energía. En la producción literaria de 1936, *Paralelo 53 Sur*, tuvo los honores de la singularización por las razones apuntadas y además porque reveló en el autor un progreso evidente sobre sus libros anteriores.

Juan Negro, premio de poesía, debemos decirlo en esta oportunidad, se reveló y fué dado a conocer en las páginas de esta revista, con algunas composiciones poéticas que llamaron la atención de los lectores de «Atenea», no sólo chilenos sino americanos. Un acento muy personal, un fino sentido de la moder-

nidad y un don de elegancia en el verso, mostraron la pasta de un poeta de indiscutible mérito. Lectores cultos de Argentina, Uruguay y Colombia pidieron a esta dirección detalles de la personalidad del poeta, cuyos versos habíamos publicado. No nos sorprendió, pues, el premio que se le otorgó.

La personalidad de Acevedo Hernández es bastante conocida entre nosotros. Pocos autores dramáticos chilenos, han trabajado con la fuerza y la sinceridad del autor de *Caín* y *Almas Perdidas*. Acevedo Hernández es el cantor agrio de una realidad agria y desesperanzada, pero de fuerte entonación humana. Una virtud es en él admirable: la constancia para no desfallecer en un medio tan poco favorable a la creación teatral. Su tenacidad y su fervor revelan un temperamento dramático de grandes condiciones y no obstante sus luchas continuas, Acevedo Hernández ha podido realizar una obra en la que la vida y los sentimientos del pueblo forman la esencia única de ella. El premio que le otorgó el jurado Municipal, compuesto por los señores Ricardo A. Latcham, Alberto Romero y Francisco Cavada, es muy merecido.

Sobre un libro chileno

En el Boletín de la Academia Nacional de la Historia de Caracas, encontramos el siguiente juicio sobre el libro de don Domingo Amunátegui Solar, «La Emancipación de Hispano América».

Analizóse en una de las últimas sesiones de la Academia la obra que con el título que encabeza esta nota ha publicado el distinguido escritor chileno, señor Domingo Amunátegui Solar. No se trata, desde luego, de una obra de consulta para especialistas y peritos en cuestiones históricas, sino más bien de un libro de iniciación para quienes aspiren a tener una visión panorámica del gigantesco cúmulo de acontecimientos que se realizaron en toda la extensión del imperio colonial durante el primer cuarto del siglo XIX y que produjeron la formación de